

# METODOLOGÍA EN LA CALLE, SALUD-ENFERMEDAD, POLÍTICA, CÁRCEL, ESCUELA...

Raúl Rojas Soriano



PLAZA Y VALDES

P Y V

EDITORES

[www.raulrojassoriano.com](http://www.raulrojassoriano.com)

Primera edición: octubre 2010

Diseño de portada: la frase usada en la portada corresponde a la canción “Yo estoy desengañado”, de Orlando Contreras.

© Raúl Rojas Soriano

© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Manuel María Contreras 73. Colonia San Rafael

México, D.F., 06470. Teléfono: 50 97 20 70

[editorial@plazayvaldes.com](mailto:editorial@plazayvaldes.com)

[www.plazayvaldes.com](http://www.plazayvaldes.com)

Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles

Pozuelo de Alarcón 28223

Madrid, España. Teléfono: 91 862 52 89

[madrid@plazayvaldes.com](mailto:madrid@plazayvaldes.com)

[www.plazayvaldes.es](http://www.plazayvaldes.es)

ISBN: 978-607-402-306-0

Impreso en México / *Printed in Mexico*

[www.raulrojassoriano.com](http://www.raulrojassoriano.com)

[www.facebook.com/rojassorianoraul](https://www.facebook.com/rojassorianoraul)

[@RojasSorianoR](https://www.instagram.com/RojasSorianoR)

**Esta obra puede descargarse completa en la  
página electrónica: [www.raulrojassoriano.com](http://www.raulrojassoriano.com)**

### **III**

## **La metodología en los puestos de periódicos ubicados en las calles de la Ciudad de México**

La calle ofrece, sin duda, múltiples posibilidades para enriquecer nuestro acervo como estudiosos del mundo y la sociedad. Temas que se estudian en los libros y en las aulas universitarias pueden también analizarse a partir de experiencias o hechos que se viven en las calles de cualquier población.

Detengámonos unos minutos en un puesto de periódicos y leamos la noticia principal que publica cada rotativo en su primera página. Salvo situaciones extraordinarias como el alzamiento del EZLN (1994), la destrucción de las torres gemelas de Nueva York (2001), o la epidemia de influenza que ha azotado a varios países, sobre todo a México (a partir de

abril de 2009), comprobaremos que rara vez coinciden los diarios en considerar cierta noticia como *la principal o la más importante*.

Sirva el siguiente ejemplo sobre la epidemia de la influenza A/H1N1 para mostrar esta coincidencia, considerando la *noticia principal* que apareció el 27 de abril de 2009 en los periódicos nacionales y locales que se editan en la ciudad de México (los otros diarios que no se incluyen por razones de espacio se refieren al mismo tema):

*Universal*: “Prevén detener toda actividad en el DF”.

*La Prensa*: “103 muertos”.

*Reforma*: “Vive DF en suspenso”.

*Milenio*: “Dan de alta a más de 60 % de los mil 614 afectados”.

*La Jornada*: “Suman 103 las posibles muertes por influenza”.

*Excélsior*: “Analizan suspensión total de actividades”.

*El Financiero*: “La influenza contagia a la economía: SHCP”.

*El Economista*: “Empresarios apoyan paro de labores”.

*Unomásuno*: “México se pone tapabocas. Alarma mundial”.

*La Crónica*: “Avanza la influenza... DF se va paralizando”.

*Metro*: “Aumentan víctimas por influenza: 103 muertos”.

*Imagen:* “Alerta nivel 3 mantiene la OMS por influenza”.

Hasta los periódicos dedicados a la información deportiva se hicieron eco de este problema que afectaba ya al conjunto de la sociedad (basta un ejemplo):

*Esto:* “La influenza porcina es curable: Calderón”.

Cuando los periódicos llegan a coincidir en la noticia principal, advertimos una diferencia en el modo de redactarla, en la información que utiliza cada rotativo, en el tipo de fotografías que se incluyen, en el editorial (espacio donde se expone la opinión oficial del diario) y en los artículos que tratan el asunto. Cabe mencionar que lo anterior se observa también en los noticieros de radio y televisión.

Sin embargo, lo que se presenta por lo general como noticia de primera plana es diferente en cada rotativo, como puede comprobarse todos los días en cualquier puesto de periódicos. Por ejemplo, el día 19 de agosto de 2009, los diarios nacionales y locales que se editan en la Ciudad de México, publicaron como su noticia principal:

*Universal:* “Diputados defraudan al erario por millones”.

*La Prensa:* “Ya renuncien. Hay funcionarios que mostraron no poder contra la inseguridad y deben dejar sus cargos: Martí”.

*Reforma*: “Incumplen: Martí. Critica padre de víctima de secuestro inacción contra la inseguridad”.

*Milenio*: “El ejército se sujeta a verificación de la ONU”.

*La Jornada*: “El malestar social por la crisis es evidente, dice Ortiz”.

*Excélsior*: “Indagan tráfico de pasaportes en EU”.

*El Financiero*: “Sombrío panorama para el peso en el 2010”.

*El Economista*: “IMSS pagará gastos con sus reservas”.

*La Crónica*: “El gobierno del DF junta firmas para doblegar a Juanito”.

*Publimetro*: “El 70 % de los infantes navega sin protección”.

*El Sol de México*: “Amaga iniciativa privada con rebelarse sin hay más impuestos”.

Como se observa, sólo dos diarios (*La Prensa y Reforma*) coincidieron en la nota primordial. Esto no significa necesariamente que ambos tengan la misma postura editorial (oficial) ante el hecho que presentan como el suceso más relevante. Asimismo, pueden observarse diferencias en el tipo de información que incluyen, y entre los articulistas de cada rotativo que tratan el tema.

Los demás periódicos publican noticias sobre diversos asuntos que consideran más trascendentes. Esta situación se muestra también en los noticiarios de radio y televisión, como puede comprobarse todos los días.

Tocante al modo de presentar los titulares en los diarios, Antonio Gramsci habla de la influencia del público y de los intereses de la empresa periodística:

*Los titulares son también determinados por el público al que el diario se dirige y por la actitud del diario con respecto a su público: actitud demagógico-comercial cuando se quieren aprovechar las más bajas tendencias; actitud educativo-didáctica, sin pedantería, cuando se quiere aprovechar el sentimiento predominante en el público como base de partida para su mejoramiento (Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y..., op. cit., p. 170).*

Frente a una misma realidad se manifiestan, pues, diversas formas de contemplarla o interpretarla, que pueden ser incluso contradictorias. Existen, por lo tanto, distintas maneras de concebir un mismo fenómeno. ¿Cuál es la correcta?, ¿quién lo decide y con qué criterios? Estamos, por tanto, ante cuestiones filosóficas y epistemológicas.

Si se parte de que hay varias concepciones de una misma realidad (sobre todo en el ámbito de la actividad humano-social) existen, por ende, diversas formas de abordar el estudio de fenómenos específicos. Cualquier concepción del mundo y de la vida social se expresa en el plano filosófico, y en los distintos niveles de la teoría, y se deja sentir en todo el proceso de investigación.

Sin duda, los intereses sociales, las posiciones ideológico-políticas (derivadas de la pertenencia a cierta clase social o de intereses grupales específicos), influirán en forma determinante en el modo de seleccionar las noticias, así como de orientar su redacción y de opinar al respecto. Igual sucede cuando abordamos el estudio de un fenómeno o problema específico.

Podemos ir más allá y señalar que la misma definición de qué es un problema social está determinada por intereses económicos y posturas ideológico-políticas que tienen los grupos sociales de una determinada sociedad. Revisaba estas notas cuando se inició un debate en torno a las “bodas gay” en los medios de comunicación masiva y fue motivo de charlas entre amigos y familiares. Para ciertos grupos e instituciones de la sociedad caracterizados por su conservadurismo, su legalización en la Ciudad de México representa un verdadero problema, pues “atenta contra la moral y la familia”. Para otros, significa un avance en el respeto a los derechos humanos. Para unos implica un *problema social*, mientras que otros lo ven como un *fenómeno social* (cabe aclarar que todo problema social es también un fenómeno social). Esta confrontación de opiniones está presente también en relación con el aborto.

La denominación de *problema* se hace en función de ciertos intereses sociales y posiciones ideológicas,

en estos dos casos, de tipo religioso. Por lo tanto, la concepción que tenemos de esa realidad concreta influirá en nuestra forma de actuar.

Es posible que ciertos grupos conservadores, por ejemplo, aquellos instalados en algunas universidades, posean una concepción científica de la realidad pero su forma de proceder frente a ciertos asuntos como el aborto y las “bodas gay”, revele una visión dogmática o prejuiciosa de los mismos. Gramsci reconoce esta contradicción:

*¿No ocurre a menudo que entre el hecho intelectual y la norma de conducta exista contradicción? ¿Cuál será, entonces, la verdadera concepción del mundo: la afirmada lógicamente como hecho intelectual, o la que resulta de la real actividad de cada cual, que se halla implícita en su obrar? Puesto que el obrar es siempre un obrar político, ¿no puede decirse que la filosofía real de cada cual se halla contenida en su política? Este contraste entre el pensar y el obrar, esto es, entre la coexistencia de dos concepciones del mundo, una afirmada en palabras y la otra manifestándose en el obrar mismo, no se debe siempre a la mala fe. La mala fe puede ser una explicación satisfactoria para algunos individuos singularmente considerados, o para grupos más o menos numerosos, pero no es satisfactoria cuando el contraste se verifica en las manifestaciones de la vida de las amplias masas; en tal caso dicho contraste sólo puede*

*ser la expresión de contradicciones más profundas de orden histórico social (Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y..., op. cit., p. 14).*

Cuando salgas a la calle, estimado lector, te recomiendo que te acerques a los puestos de periódicos y veas las noticias que se presentan en cada uno de los diarios; estarás recibiendo una enseñanza en el campo de la metodología de la ciencia: hay diversas formas de concebir el mundo, que corresponden a determinados intereses socioeconómicos y políticos.

De esto se desprende que según sea la manera de concebir la realidad social (plano filosófico), y por ende, la teoría en la que nos apoyemos, orientaremos la investigación de los fenómenos específicos, es decir, el planteamiento de los objetivos de investigación, de los problemas y las preguntas correspondientes, así como la elaboración de las hipótesis. También la concepción que tengamos de nuestro objeto de estudio influirá en la selección de las técnicas y en la construcción de los instrumentos de recolección y análisis de datos, al igual que en las conclusiones y propuestas de solución a los problemas que identifiquemos en nuestra investigación.

En el capítulo cinco planteamos un ejemplo que se publicó en un periódico para mostrar que existen distintas formas de concebir los procesos no sólo sociales, sino también los que pertenecen al ámbito

de las Ciencias Naturales, aunque en éstas hay un consenso o un acuerdo mayor sobre la interpretación científica de los fenómenos y, por ello, sobre la manera de investigarlos. Sin embargo, la discusión persiste, por ejemplo, en los campos de la biología (sobre la evolución de las especies) y de la mecánica cuántica (referente al mundo de las micropartículas), o entre científicos de ciencias naturales diferentes. Esto último lo ilustra de modo sencillo Thomas S. Kuhn:

*Un investigador (James K. Senior) que esperaba aprender algo sobre qué era la teoría atómica, les preguntó a un físico distinguido y a un químico eminente si un átomo simple de helio era o no una molécula. Ambos respondieron sin vacilaciones, pero sus respuestas no fueron idénticas. Para el químico, el átomo de helio era una molécula, puesto que se comportaba como tal con respecto a la teoría cinética de los gases. Por otra parte, para el físico, el átomo de helio no era una molécula, ya que no desplegaba un espectro molecular. Puede suponerse que ambos hombres estaban hablando de la misma partícula; pero se la representaban a través de la preparación y la práctica de investigación que les era propia (La estructura..., op. cit., p. 91).*

## **Bibliografía**

Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, Juan Pablos editor, México, 1975.

Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, Fontamara, Barcelona, España, 1981.

Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.